



951 - INFLUENCIA DE LA VITAMINA D EN EL PACIENTE EPOC CON COVID-19

S. Díaz Planellas, F. Jiménez Segovia, M.M. Ferreiro-Mazón Jenaro, M. Bacete Cebrián, C. Llamazares Mendo, L. Jiménez Ibáñez, A. Muiño Míguez SARS-CoV-2 M. Gómez Antúnez

Hospital General Universitario Gregorio Marañón. Madrid.

Resumen

Objetivos: La relación entre la severidad de la infección por COVID-19 y los niveles de vitamina D han sido objeto de numerosos estudios. El objetivo de nuestro trabajo es valorar los niveles de vitamina D en una muestra de pacientes con EPOC con ingreso hospitalario por COVID y valorar si dichos niveles influyen o no en el pronóstico.

Métodos: Estudio retrospectivo de los pacientes con EPOC ingresados por COVID-19 en el Hospital General Universitario Gregorio Marañón entre marzo y diciembre de 2020. Se analizaron los niveles de vitamina D, considerando vitamina D 30 ng/mL como valores en rango de la normalidad. Todos los cálculos han sido realizados empleando tablas dinámicas para el recuento de frecuencias y un módulo avanzado de análisis de datos para el cálculo de significaciones estadísticas. Para la confirmación de la hipótesis principal se ha aplicado la prueba de hipótesis t de Student para dos muestras independientes con varianzas desiguales.

Resultados: De un total de 291 pacientes EPOC hospitalizados por COVID tenían determinados los niveles de vitamina D 102 pacientes, el 35%. El 78% eran varones, con una edad media de 76,6 años. El 85% de estos pacientes tenían niveles de vitamina D < 30 ng/mL. La mortalidad en los pacientes con niveles de vitamina D 30 ng/mL del 33%. No encontramos diferencias en la necesidad de ingreso en UCI entre ambos grupos. Por último, se analizó si la carencia de vitamina D aumentaba la estancia hospitalaria. Se tomó como punto de corte una estancia de 12 días, y se observó que aquellos pacientes que presentaban unos niveles de vitamina D en rango deficitario no presentaban mayor duración del ingreso hospitalario frente a aquellos con valores normales.

Discusión: Se ha postulado que el déficit de vitamina D esté implicado en susceptibilidad a la infección por SARS-CoV-2 y la gravedad de esta, aunque los resultados encontrados son contradictorios. En un metaanálisis el riesgo de infección por COVID-19 fue mayor en pacientes con deficiencia de vitamina D, que también se asoció con mayor gravedad y mortalidad. Por el contrario, en un ensayo clínico aleatorizado realizado en Brasil una dosis única de 200.000 UI de vitamina D3, en comparación con placebo, no redujo significativamente la duración de la estancia hospitalaria, lo que concuerda con nuestros datos obtenidos, en donde se aprecia que la carencia de vitamina D no aumenta la duración de la estancia hospitalaria. En el momento actual los datos disponibles no son suficientemente consistentes como para afirmar que los niveles normales de vitamina D en pacientes con infección por SARS-CoV-2 mejoren el pronóstico y disminuyan la mortalidad de estos, datos que tampoco podemos refrenar en pacientes EPOC hospitalizados por COVID según nuestro trabajo.

Conclusiones: Es necesario la realización más estudios para poder analizar con más detalle el impacto que juega la vitamina D en la infección por SARS-CoV-2 en pacientes con EPOC.